EL UNIVERSAL

NUEVA ORLEANS.- El comisionado de la NFL, Roger Goodell, no entró en detalles ayer lunes con respecto a la investigación que la Liga está llevando a cabo para determinar el verdadero motivo del apagón que demoró 35 minutos el Súper Bowl XLVII, a mitad del tercer cuarto.

Por lo pronto, lo que Goodell tiene claro que es no se trató de algo relacionado con el espectáculo de medio tiempo presentado por la artista Beyoncé.

“Obviamente, el apagón fue un incidente desafortunado en el cual tratamos de buscar los orígenes del hecho. No tuvimos ningún problema en el tema de seguridad. El personal del Superdome hizo un excelente trabajo para conservar la integridad de nuestros aficionados, personal y de nuestros equipos. Se mantuvo la calma mientras resolvieron el inconveniente”, comentó Goodell durante la conferencia de prensa con el coach John Harbaugh y con el MVP del Súper Bowl XLVII, el quarterback Joe Flacco.

“Como ya saben duró poco más de 34 minutos, pero no hubo reportes de lesionados hasta donde sé; tal vez un incidente menor en las escaleras eléctricas que se detuvieron repentinamente en el apagón. Pero debemos conocer los hechos. Tenemos gente trabajando en el caso y podremos darle una mayor información cuando sepamos algo”, indicó el máximo dirigente de la Liga, quien anticipó que el show de Beyoncé y Destiny’s Child no es culpable.

“No hay indicio alguno de que el espectáculo de medio tiempo tenga algo que ver con este caso”, afirmó Goodell, y agregó que debido a este desperfecto la ciudad de Nueva Orleáns y el Superdome no corren peligro para ser considerados como sedes de futuros Súper Bowls.

El Súper Bowl de 2014 será en Meadowlands en Nueva Jersey, Estados Unidos.